

SEGUNDO ABRIL

(1938-1940)

I

LA COPA VACIA

*ESTÁS CONMIGO Y DUELES, ¡OH AMOR SIN QUIÉN!, FIGURA
sin oficio de rostro, flor de arena que un día
se irá tornando cauce con el agua del río
y el postrer arrebató de la luz en la tarde.*

*Antes de que el turismo descubra alegremente
la circunvalación del mundo en tu cintura,
darás la arena al labio que aún ignora su zumo
y sentiré la luna como un fruto en la boca.*

*Mi corazón ya tiene la forma de tu mano
con su sol de rodillas y su azúcar morena,
¡oh amor sin quién y lluvia detenida en el cielo!
¡oh amapola que a veces se me convierte en sangre!*

*Tu parto será suave como musgo de establo
igual que se abre un libro por el sitio en que siempre
lo has vuelto a releer, ¡oh amor sin quién!, silencio
de estrella que resbala sobre la piel del mundo.*

*Antes de que arda el mar convertido en palabra,
dame sólo una herida, una puerta, una muerte
donde pueda fundirse tu sombra con la mía
mientras el viento borra lentamente sus huellas.*

*Cándido amor de carne de membrillo y colegio
que retiñes lo mismo que una copa vacía,
vas conmigo y sin verte ya recorre mi cuerpo
la reconciliación del agua del bautismo.*

*¿Tendrás tu iniciación en una sala pública
de desmedulamientos con sangre en los espejos?,
¿serás toro en el circo que en la gloria del día
ya en hombros de la arena le abandona su sangre?*

*¿Volarán tus palomas desde el sexo hasta el cielo?
Me has llenado las manos de incontables espigas
y ahora siento el placer como un desierto triste,
y mañana seremos andados y en camino.*

*Cándido amor sin quién, quiero hablar lentamente
de la rosa que un día despertó sin aroma,
del silencio del remo hundiéndose en el agua,
de tu fiebre sin nombre en infancias de almendro.*

*Antes de que los besos crezcan como los árboles
muriendo de repente, ¿dónde encontrarte, amor,
como un varal de nardos angustiados y ardiendo
indispensablemente junto a la fuente viva?*

*Mientras los barcos llevan tu ternura en el ancla
yo me acerco al pasado como quien toca un muerto,
y grito, grito, grito para sentirme vivo,
para sentir la tierra sosteniendo mis plantas,*

*¡ay!, antes de vivir una hora más o un luto
más, acércate, hiere, te besaré llorando,
el mar tiene mil labios para decir tu nombre
¡oh amor sin quién!, amor, y alerta, alerta, alerta.*

II

EGLOGA DE LA SOLEDAD

A SERAFÍN PRO

Mi vida no sé en qué se ha sostenido.

(GARCILASO)

TODO NACIENDO ESTÁ: VUELAN PALOMAS,
viento largo, tirante, marinero,
alto pinar unánime y ferviente
con tiempo y con aromas,
archipiélago azul y mensajero
donde acaba la tierra de repente
y quiere azulear,
pues donde acaba el mundo empieza el mar.
Alto pinar con aire encristalado
entre el ramaje umbrío,
¿quién te podrá olvidar si ha contemplado
tu pormenor callado
de madera viviente junto al río?

CON PASO TERRENAL, CON PASO LENTO,
la luz busca aposento
y al fin se domicilia entre la oscura
materia vegetal; camina el viento
que el bosque entero liga
con su unidad; la hormiga
empuja su paciencia y la liviana
trabazón de su cuerpo en el camino:
su carga es su destino,
tiene a su modo una existencia humana.
Bajo la piedra plana que consiente
darle abrigo y calor,
el alacrán de cera transparente
vuelve a la vida y siente
la conyugal dulzura del amor.
El alba va ensanchando su embestida
y en su calor de vida
se oye un pajarear que el viento moja
como si de hoja en hoja
quisiera el cielo restañar su herida.

*Con un son de bautismo y de campana
vibra la luz; el aire se engalana;
y el sol muestra su infancia sin fatiga
loca de vuelo y manantial de espiga:
reconsidera el mundo la mañana.*

CON GRAVE DILIGENCIA MISTERIOSA,
*la paloma que sabe
más femenina ser que cualquier ave,
sobre el árbol se posa
sensible al vuelo y azulada en rosa.
Su estilo es de mujer que tiene estilo;
como un viento en el mar ella en la mano,
Venus del aire y mayoral del grano,
luna cándida en vilo
tranquilo siempre y con razón tranquilo;
y allá, junto al rumor de la corriente,
sosegando al estío
su vibrante primor maritalmente,
solas van la presencia y la hermosura,
la paloma y el toro en la llanura
como un blancor de luna sobre el río.*

CON EL VAHO PALPITANTE QUE SE PIERDE
*sobre la hierba verde,
sueña tu último sueño, toro mío;
solo estás con la muerte sobre el prado,
no hay resplandor en tus pupilas graves
y aceleras el trino de las aves
soberbio en tu poder desconsolado;
solo y la sangre el corazón te puebla
como un golpe de mar que el hombre inmola,
ágil y diestro en la ribera sola
donde tu cuerpo se convierte en niebla;
¿qué colmena de amor turba en tu sangre
la fuerza destinada al sacrificio?,
la juventud herida,
la ciega majestad estremecida
que en vasta plenitud llama a la muerte;
cuando dormida y fuerte
tu cabeza se esfuerza
por darte vuelo sin ponerte alas,*

*es la tierra el amor donde resbalas
al trágico destino de la fuerza;
todo está en ti sereno y consagrado
para morir ungido,
lo verdadero es lo total, tú has sido
eterno desposado,
ofrenda a Dios y adolescente al prado.*

*LA CASA CHICA ENTRE LOS PINOS CANTA
como una fruta que dorara el heno
y el sol camina como un hombre bueno
que con sueño en los ojos se levanta;
el patio silencioso,
el vino que rezuma en su clausura,
la sombra y su reposo,
la vida y su ternura,
aurora boreal de la hermosura;
la ropa blanca en el arcón risueño,
la alcoba que el membrillo ha sazonado,
y Dios que es una llaga en el costado.
un dulce bien pequeño,
un sueño donde al fin se acaba el sueño.
Mi vida no sé en qué se ha sostenido,
cuando pierdo tu amor, pierdo el deseo,
no lloro lo perdido,
en la copa del pino amanecido
tu rostro es lo que toco y lo que veo.
La piedra configura
calvario y cruz en la mañana sola:
su medida eres Tú desde esta ola,
su medida eres Tú desde esta altura.
Conformidad le brindas a la rosa
y al mar le diste asiento,
total forma gozosa,
dame tu paz en la niñez del viento,
tu paz desesperada y misteriosa.*

*LAS AGUAS CLARAS DE LOS VERDES PINOS
se asombran en las ramas,
Señor, ¿cómo me llamas?:
la nieve dice un nombre en los caminos.*

*Ya canta cuanto existe
y el mar y el aire van siguiendonos
mientras la vida subsidiaria y triste
se va entreabriendo por amor de Dios.
La casa en el ejido,
la paloma en el cielo
reiterando el temblor que logra el vuelo,
y esta agua con sonido,
y esta luz que en la sangre se ha encendido;
vivir en esperanza y en espera,
vivir toda la vida en sólo un día,
ya miro y el mirar es alegría,
ya late el corazón, late y espera,
ya no hay lucha posible, no hay victoria,
no hay nada que vencer, dame un asilo
de nieve en Tu memoria,
que está mi amor en vilo,
tranquilo siempre y con razón tranquilo.*

[Los Prados de Lopera (1931-1939)]